



Elfriede de Pöll
Guatemala

“ Mi papá me enseñó desde muy niña qué plantas estaba prohibido cortar, cuáles eran tóxicas, qué áreas estaban protegidas; así aprendí de ellas y me encantaron ”

Entrevista realizada por Lucy Calderón*



Elfriede de Pöll

Notable vitalidad

La científica Elfriede de Pöll está tan llena de vida como las plantas que ama investigar. “Las familias de plantas que son difíciles de identificar, que plantean retos, son mis favoritas”.

Dinámica, alegre y emprendedora, con una fortaleza envidiable, así es la doctora en Botánica Elfriede de Pöll, quien a sus 90 años

continúa activa en la docencia e investigación de la riqueza etnobotánica de Guatemala. Los ojos de De Pöll se iluminan al hablar de sus proyectos o de las travesías que ha recorrido con sus alumnos para conocer nuevas plantas y los distintos usos que las personas les dan en sus comunidades. Sus trabajos bajo esta línea de investigación han contribuido a la

preservación del patrimonio cultural, social y ecológico del país. Los proyectos que ha ejecutado sobre Cardamomo, Chaya y plantas ornamentales también han tenido impacto a nivel económico y nutricional, al mejorar la producción de cultivos de exportación y de consumo local.

En el área ecológica y de conservación ha catalogado la diversidad biológica de varias cuencas y ecosistemas y ha provisto de insumos para la toma de decisiones políticas sobre la temática.

Las implicaciones inmediatas y a largo plazo que tienen las investigaciones ejecutadas por De Pöll le valieron el recién establecido convenio de colaboración entre ella y el nuevo Centro de Estudios en Biotecnología, de la Universidad del Valle de Guatemala, UVG, con el objetivo de desarrollar aún más aplicaciones de sus trabajos.

Vasta trayectoria

La doctora De Pöll es académica de número de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de Guatemala, siendo la primera mujer en ser admitida en su seno. Actualmente continúa colaborando con la citada academia, a través del programa La Ciencia en la Escuela, el cual busca fomentar la enseñanza divertida de las ciencias en el salón de clases.

Asimismo, el conocimiento generado por De Pöll ha sido difundido en conferencias, artí-

culos científicos, libros y a través de la docencia en distintas universidades del país y el extranjero.

Ella también mantiene estrecho contacto con jardines botánicos europeos y es integrante de las redes: Latinoamericana de Botánica; Nacional de Formación e Investigación Ambiental; y de Herbarios de Mesoamérica y El Caribe.

Sus servicios a la comunidad incluyen la identificación de plantas para el sector público, académico y privado, asesoría para jardines botánicos, charlas educativas y asesorías para el gobierno. La información que domina sobre plantas medicinales y sus usos la han convertido en la “curandera” de sus colegas, alumnos y amigos.

¿Cómo surgió su amor por las plantas?

Fue gracias a mi papá, quien en las vacaciones de verano, cuando mis hermanos y yo éramos pequeños, nos llevaba al campo. Durante nuestros recorridos nos enseñó qué plantas estaba prohibido cortar, cuáles eran tóxicas, qué áreas estaban protegidas; así aprendí de ellas y me encantaron.

Luego, en los últimos años de la secundaria tuve la idea de investigar sobre plantas contra el cáncer, porque para entonces no se sabía nada y quería encontrar algo nuevo.

En 1945, después de que terminó la guerra y que Austria volvió a ser independiente, co-

mencé mis estudios universitarios y obtuve el doctorado en Fisiología Vegetal y el *magister* en Ciencias Naturales en Viena, y en Guatemala, el doctorado en Botánica, en 1960, cuando me incorporé a la Universidad de San Carlos de Guatemala.

¿Cómo se cultiva la disciplina necesaria para alcanzar las metas, tal como usted lo hizo?

Aprendí de disciplina desde chiquita, en casa, con mis papás, pero siempre con amor, jamás con imposiciones. Mis padres me aconsejaron, nunca me forzaron a hacer algo. Ellos me inculcaron que era yo quien debía decidir qué hacer.

¿Cuáles son las cualidades que un botánico debe tener para ser bueno en su profesión?

Interesarse y considerar a las plantas como un ser vivo, porque aunque no caminan, ni gritan, también tienen reacciones similares a nosotros. Hay que tratarlas bien.

¿Usted les habla a las plantas?

Comprendo esa creencia de hablarles a las plantas para que estén bien, pero no lo hago. Solo sé que cuando uno trata bien a las plantas ellas responden. Darles agua, luz y el abono que necesitan es importante. Hay que estudiar sus reacciones y comprenderlas.

¿Qué especies le gustan más?

No tengo ninguna en especial, aunque las familias de plantas que son mis favoritas son las más difíciles de identificar, las que plantean retos, como por ejemplo, los muérdagos.

Usted ha sido catedrática universitaria por décadas. ¿Qué la motiva?

Como científica trabajo, pero tengo que pasar ese conocimiento a otros. Yo no hago mi trabajo ni estudio solo para mí, es importante que otros aprendan.

¿Cuál es la clave para motivar a los alumnos a que se interesen en esta temática?

Hay que comentarles las particularidades de la planta, y no solo dejarlos que memoricen.

Además de los nombres comunes y científicos de las plantas, ellos tienen que saber que una especie tiene usos: como alimento, planta medicinal, ornamento, entre otros. Hay que decirles el porqué esa planta es importante, tienen que encontrarle sentido a su estudio.

¿Qué opina del uso de plantas para combatir enfermedades?

El 90 por ciento de las medicinas ha sido encontrado al estudiar las plantas y sus extractos; hay médicos que confían mucho en las plantas y recomiendan su consumo. Yo también, pero bajo ciertas condiciones.



Rhyncholaelia digbyana es nativa de México, Belice, Guatemala, Honduras y Costa Rica, donde crece como epífita, frecuentemente en condiciones de largos períodos de sequía.



En Guatemala se le conoce popularmente con el nombre de "candelaria"

Hay que tomar en cuenta que las plantas medicinales tienen una sustancia activa y otros compuestos que potencian la primera; según la edad de la planta, así será la cantidad de estas y aunque el efecto es más lento, también es más efectivo. En cambio, los químicos quitan rápido los síntomas pero no curan y, además, producen efectos secundarios.

¿Usted toma en cuenta el conocimiento y uso ancestral que las comunidades tienen y hacen de las plantas?

Sí, los escucho y comprendo, aunque también hay que descartar supersticiones.



Especie de orquídea de Guatemala

De su amplia trayectoria, ¿qué es lo que más satisfacción le ha brindado?

Estudiar y compartir mis conocimientos, así como recibir a estudiantes que a veces ya ni reconozco porque han cambiado mucho, pero que cuando vienen a visitarme me comentan alguna enseñanza recibida durante mis clases. Eso es satisfactorio.

¿Cómo una mujer, madre y profesional puede lograr todo lo que se propone sin descuidar a su familia?

Se puede hacer de todo siempre que la persona sepa organizarse.



Elfriede de Pöll en su invernadero

¿Cómo hace para mantenerse tan activa y en buena condición física y emocional?

Desde hace más de 15 años que yo hago todo en mi casa, me levanto temprano y tengo costumbre de caminar mucho. Aunque mi esposo y una de mis dos hijas fallecieron hace varios años, aún son tiempos difíciles... hay días que no me siento tan bien anímicamente, pero me levanto, no me dejo vencer.

Prueba de esa vitalidad y pasión que caracterizan a la doctora De Pöll es haber mejorado el jardín botánico de la UVG. Esta tarea la comenzó junto con sus colaboradores a mediados de 2011 y actualmente el jardín ya cuenta con una amplia variedad de especies de plantas clasificadas, documentadas y rotuladas.



Incluso les enseñó a sus colaboradores el proceso de obtención de café de unas plantas que había en el jardín, y con gran satisfacción todos ellos saborearon ya las primeras tazas de su propio café orgánico.

Perfil académico

- La doctora en Botánica Elfriede de Pöll se graduó en la Universidad de Viena en 1947.
- Es magister en Ciencias Naturales por la Universidad de Viena, 1965.
- Es doctora en Botánica por la Universidad de San Carlos de Guatemala, 1960.
- Habla alemán, holandés, inglés y español; y también hace traducciones de latín y griego.
- Desde 2003 es catedrática de los cursos de Botánica 1 y 2 en la UVG.
- Desde 1988 es directora del Herbario del Instituto de Investigaciones, UVG.
- De 1980 a 1988 fue encargada e investigadora *ad honorem* del Herbario del Centro de Estudios Conservacionistas de la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacia, de la Universidad de San Carlos de Guatemala, USAC.
- Ha impartido varios talleres y conferencias a nivel local e internacional, tanto a científicos especializados en los temas de

Lycaste Skinneri mejor conocida como "Monja Blanca" es la flor nacional de Guatemala. Actualmente está extinguida en su hábitat natural, pero se sigue cultivandose en viveros y por coleccionistas.



Especie de flores silvestres nativa de Centroamérica

su experiencia, como a profesores de primaria y secundaria como colaboración al Ministerio de Educación de Guatemala, por parte de la Academia de Ciencias y la Universidad del Valle de Guatemala.

Publicaciones

- *Los muérdagos de Guatemala (Loranthaceae, Viscaceae y Eremolepidaceae): Diversidad, Distribución e importancia económica.* En Ec. Cano, Biodiversidad de Guatemala, Vol. I, UVG, 2006.

- “Doce plantas tóxicas de Guatemala” en *Revista de la Universidad del Valle de Guatemala*, No. 15, 2006.
- Livingston, Izabal; E.C. Pöll y M. Szejner Mejía. *Etnobotánica Garífuna*. 2005

Distinciones y premios

- Recibió un homenaje en el Programa Cívico Permanente del Banco Industrial, 2007.
- Recibió la Medalla Presidencial del Medio Ambiente, que otorga el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales de Guatemala, 2006.
- Obtuvo un reconocimiento por sus excelentes cualidades docentes, otorgado por el Consejo Directivo de la Universidad del Valle de Guatemala, UVG, 2001.
- Recibió un reconocimiento por su dedicación y contribución a la formación de biólogos en Guatemala, UVG, 1998.
- Obtuvo la Cruz Austríaca de Ciencias y Artes, Primera Clase, del gobierno de Austria, 1997. ■

*Lucy Calderón Pineda es periodista y licenciada en Ciencias de la Comunicación egresada de la Universidad de San Carlos de Guatemala en 1999. En junio de 2011 fue electa integrante de la Federación Mundial de Periodistas Científicos, y en 2008 fue la única periodista científica latinoamericana seleccionada para navegar el Océano Ártico a bordo del rompehielos Canadian Coast Guard Ship Amundsen y reportear sobre el proyecto Circumpolar Flaw Lead System Study que se efectuó en esa región polar.